

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES.

## PRECIOS:

Por suscripción, seis reales el trimestre; pago adelantado.

## VENTA PÚBLICA.

Una mano, cuatro reales.  
Un número suelto, DOS CUARTOS, EN TODA ESPAÑA.

CARICATURA EN TODOS LOS NUMEROS

## LOS PEDIDOS

se harán al Administrador del PADRE ADÁN, Génova 17, SEVILLA.

No se sirve suscripción ninguna sin recibir el importe.

## BOLAS DE ESTOS TIEMPOS.

—¿Qué pasa en Sevilla?

—En Sevilla pasan las pesetas falsas, los papeles mojados, las procesiones de Semana Santa, las quintas, los ayuntamientos no elegidos por el pueblo, y otras muchas cosas que en este momento no tengo presente.

—No es eso lo que pregunto, *Padre*.

¿Qué ha pasado en Sevilla?

—Ah, en Sevilla han pasado tantas cosas, que, ¿quien es el valiente capaz de relatarlas ahí de sopetón y sin consultar a Zúñiga y demás autores que se han ocupado de la materia?

—O yó no me esplico, ó Vd. no me entiende. Mi pregunta tiene por objeto satisfacer la curiosidad de las demás provincias, respecto á los sucesos que en la capital de Andalucía tuvieron lugar con motivo ó con pretexto del sorteo para la quinta democrática de 40,000 hombres decretada por el abolicionista Rivero.

—Pues, hijo mio, no sé de qué sucesos me habla Vd., porque á mi noticia no ha llegado la relacion de suceso alguno que sea digno de figurar en el periódico por su poca ó mucha importancia.

Veamos que se miente sobre esos sucesos que se dicen acaecidos en la residencia habitual del *Padre Adán*.—Pues, *parece* que el ayuntamiento dejó de hacer el sorteo en el día prefijado, con la idea de allegar recursos para entregar al gobierno carne vendible en vez de carne sorteable.No se sabe qué correspondencias telegráficas sostendría el gobernador Machado, con el ministro Rivero, el mismo Rivero que se llevó tantos años clamando en las Cortes y en la *Discusion* contra las quintas; aquel D. Nicolás M. Rivero que encontró tiránico á todo gobierno por liberal que fuese y á cuyos gobiernos le enderezaba aquellos soberbios discursos que le valieron el nombre y la posicion que viene ocupando en España hasta llegar á ser ministro....Pues, lo cierto es que este Sr. Rivero, *parece* que contestó al gobernador que inmediatamente se hiciese el sorteo; y que si en Barcelona se había llevado á cabo con tantos soldados, y tantos caballos, y tantos cañones, en Sevilla podía hacerse lo mismo, puesto que tampoco en ella faltaban cañones, caballos y soldados.Y todo esto dicho, (*parece*.) con ese tono suave que emplea un ministro demócrata setembrino que pugna como tal para picar mas alto, en punto á dureza de estilo,que los reaccionarios mas soberbios y despóticos. Porque Vd. sabrá, *Padre*, que no hay mandarin mas insoportable que aquel que en hombros del pueblo sube á las alturas del poder y olvida su procedencia engraido y mareado con su fortuna.

—Aligere Vd. la relacion, que es tarde y tengo que hacer otras cosas; que eso de servirse de la escalera para pegarle un puntapié en llegando á lo alto, es cosa tan natural y corriente, que no hay que estrañar que el Sr. Rivero sea un ejemplar mas.

Pues, como iba diciendo; *parece* que á consecuencia de estas contestaciones, el gobernador, demócrata tambien por añadidura, citó á cabildo estraordinario para que inmediatamente se verificase el sorteo.Hubo, segun *se dice*, trabajo para toda la noche y para todos los dependientes de la municipalidad; y al día siguiente quedaron citados los mozos y hechas todas las diligencias para que no hubiese mas que coser y cantar.El sorteo, *parece*, debía verificarse el día 9.Desde la tarde del 8, *parece*, que los mozos, y los viejos, y las jóvenes, y las cotorronas, y *todo María Santísima*, como dicen en Andalucía, estaban con las noticias del sorteo que se les podía pedir un favor. Habia, *parece*, una agitacion pacífica que era cuanto habia que ver.

Llegó la noche; las señoras se marcharon á las iglesias, porque era último día del setenario de Dolores; en casi ningun templo se concluyeron los piadosos ejercicios: ¿por qué? Solo una palabra bastó para que los setenarios de Dolores terminaran tumultuosamente.

¡Hay carreras! ¡Carreras!

Esta palabra puesta al oido de las señoras como algodón en rama ardiendo, fué lo bastante. Está comprendido lo demás.

Hubo músico que se tiró rodando por la escalera del órgano; capellán que se puso el manto por sotana y la sotana por manto, echando media hora larga en vestirse; cofrade que tomó en la sacristía la *cano* del cura, y cura que se caló un calañés no encontrando pronto su canoa, que tal atolondramiento causó en todos la palabra ¡CARRERAS!! pronunciada al oido.Todo esto, *parece*, produjo la consiguiente alarma.

La alarma fué producida por grupos de muchachos de 14 y 16 años que recorrieron las calles gritando: ¡Abajo las quintas!

El gobernador *parece*, que envió algun destacamento de guardia civil desde por la mañana al Ayuntamiento con objeto, álo que *parece*, de custodiar las listas de la quinta, cuya fuerza se mandó reforzar por la noche al aparecer los grupos.*Parece* que con esta medida bastaba para sostener el orden, caso de que hubiesen existido intenciones de alterarlo; pero, ¿cual no sería la sorpresa del vecindario al ver ocupar las plazas Nueva y de San Francisco considerables fuerzas del ejército, despejándolas de transeuntes?*Parece*, que al retirarse los grupos, de uno de ellos se arrojaron algunas piedras que ignoramos si lastimaron á algun soldado, lo cierto es que el gefe de la fuerza, ó el señor gobernador militar, mandó hacer fuego sobre los paisanos que recibieron dos descargas sin contestarlas mas que con los ayes lastimeros de los heridos, entre los cuales tuvieron la desgracia de contarse personas completamente inofensivas que se retiraban á sus casas, y un jóven de doce ó trece años que murió atravesado de un balazo.

Todo esto, por supuesto, sin estar la ciudad en estado de guerra, es un decir, y sin los avisos que marca la ley para que las gentes pacíficas se quiten de enmedio.

A las once de la noche, *parece*, que no andaban por las calles mas paisanos que los serenos, y la ciudad quedó ocupada militarmente en sus puntos mas principales.Al llegar los forasteros en los trenes de la noche, *parece*, se encontraron agradablemente sorprendidos con el *¿quien vive?* de los soldados apostados en las principales boca-calles adornadas con un bonito cañon rayado de qué se yó cuantos centímetros.El sábado 9, *parecia*, que en Sevilla no habia pasado nada en la noche anterior, teniendo tal vez en cuenta que era un suceso vulgar en tiempo de mando progresista.Pero, *parece* qué, la mayor parte de los forasteros que se hallaban en la capital andaluza para celebrar la Semana Santa y feria, opinaron que la cosa era muy grave, cuando ante una poblacion indefensa, desarmada, y que discurría tranquila por sus calles, se presentaba un formidable aparato de fuerzas del ejército, guardia civil y un cañon apostado en cada una de las siete boca-calles que dan entrada á la plaza principal; y bonitamente renunciaron á disfrutar de los gozes de estas fiestas, temiendo que los vándalos estuviesen á las puertas de Roma.Tambien *se dice* que las imprudencias y ligerezas de la noche del viernes y, el aparato militar conque se llevó á cabo el sorteo, han sido causa de que el comercio y la industria de Sevilla hayan dejado de ganar 15 ú 20 millones que habrian dejado en la

poblacion los forasteros que se marcharon huyendo, y los que dejaron de venir en la creencia de que Sevilla estaba ardiendo, segun el aspecto de campamento que la ciudad del Bétis presentó en la noche del 8 y la mañana del 9.

Vd. dirá, Padre Adan, qué hay de verdad en todo esto.

—Hijo; todo eso no es mas que una fábula compuesta para evitar la concurrencia de forasteros á Sevilla. Aquí era imposible que esos desmanes tuviesen lugar, teniendo autoridades tan prudentes como el gobernador civil, Sr. Machado, demócrata, y el gobernador militar, Sr. Laserna, progresista.

Esa es otra fábula parecida á la que se echó á volar dias pasados sobre un supuesto desafío entre el duque de Montpensier y el infante D. Enrique.

—¿Qué me cuenta Vd.? ¿Conque todo bolas de estos tiempos? Pues, yá hasta se le habia colgado el milagro á los republicanos.

—Ah, ¿á quien se le habia de colgar?

Por eso es bueno que haya muchachos á quienes echar la culpa de todo.

¿Habia de ser culpable el gobierno ó sus delegados, de que sus desaciertos é inconsecuencias produjeran lamentables resultados?

## EL ORDEN.

¿Qué cosa tan admirable es el orden!

¡Ah! ¡El orden!

Todos le quieren, todos le adoran, hasta sus mas encarnizados enemigos.

¿Qué tendrá el orden, que tan simpático es?

Demos una vuelta al rededor del orden.

¡Orden y libertad!

Aquí tienen ustedes lo que quieren, lo que apetecen, lo que se comen, lo que devoran los gobiernos de este país sin ventura.

Sin orden, no puede haber libertad, ni libertad sin orden.

Este es el tema obligado del gobierno actual.

Este era tambien el de Gonzalez Brabo, el de Narvaez, el de Sartorius, y no digo el de Calomarde y demás ministros de Fernando VII y de sus antecesores, porque en sus tiempos no se habia inventado las palabras orden y libertad, contemporáneas del aceite de bellotas y otros remedios que sirven para curarlo todo.

Yó creo que de todo corazon desean los actuales ministros el orden y la libertad.

Y este desco es lógico.

Sin orden, no pueden ellos disfrutar de la libertad de hacer lo que les dé la realísima gana.

¿Como!

Mientras los actuales ministros no fueron hombres de gobierno (esto es un suponer), fueron los grandes enemigos del orden.

Aprovechaban cuantas coyunturas se presentaban para turbarlo.

Periódicos, hojas sueltas, proclamas incendiarias, una proceson, la caída de un albañil desde lo alto de un andamio, una corrida de toros, todo, todo lo aprovechaban para perturbar el orden.

Ocurria un pronunciamiento en cualquier punto del reino: el gobierno decia por

medio de la *Gaceta* que no era nada, que habia sido sofocado el motin, que estaba restablecido el orden.

Ellos propalaban todo lo contrario.

Decian que eran mentiras las que publicaba la *Gaceta*; que la rebelion no habia sido vencida, ni podia serlo, que otras provincias secundaban el movimiento y que el gobierno era impotente para vencerlo.

Odiaban el orden tanto como un marido puede odiar á los primos pegajosos.

¿Como hoy son tan entusiastas partidarios del orden?

¡Toma! eso no es ningun misterio.

Mientras estaban en la oposicion, no podian tener dinero, ni coche, ni excelencia, ni opiparos almuerzos, ni podian repartir cruces, ni dar destinos lucrativos á los parientes, ni darse tono, ni tener influencia, ni hacer su gusto en todo, ni ser, en una palabra, los señores de horca y cuchillo de 16 millones de habitantes.

Hoy, ya es otra cosa. Hoy ocupan las regiones del poder. Por medio de una revolucion-mentira, merced á sus falaces promesas de abolicion de quintas, de desestanco, de no hacer empréstitos ruinosos, de moralidad en la administracion, de respeto á los derechos y de otras tantas promesas, lograron destruir el pasado orden de cosas que era mil veces preferible al orden de cosas actual.

Ellos lograron hacer odiosa la dinastía de Isabel II hasta empleando la calumnia, porque de los hombres que rodeaban á aquella señora, no podian esperar la satisfaccion de sus ambiciosos designios.

Estos son los partidarios que tiene hoy en España el orden y la libertad.

Naturalmente, ¿quienes han de ser hoy los enemigos del orden y de la libertad de que el gobierno pueda hacer y deshacer cuanto le salga del pecho?

Los que alejados del poder, ven con dolor la conculcacion de todo principio, la injusticia convertida en sistema, el despotismo ministerial sobrepuesto á toda legalidad y á toda conveniencia social y política.

Cada partido, cada fraccion, es amantísimo partidario del orden.

Pero despues de haberse atrapado el poder.

Mientras, no se debe estrañar que miren con buenos ojos todo acontecimiento que pueda dar esperanzas de turbar el orden, y por ende la ruina de los que ocupan las regiones del gobierno.

Pronúnciase Cataluña, Aragon, Andalucía y otras proviucias.

Díganme ustedes á quien puede ser grata la noticia de estos pronunciamientos.

Al gobierno y á los que están empleados y comen por él, de ningun modo.

Considerando las cuestiones en su verdadero terreno, las oposiciones deben simpatizar siempre con los enemigos del orden.

Porque el desorden es la escala que hace ascender á las oposiciones á las alturas del poder.

Porque el orden hace crecer las raices á los que han logrado coger la sarten del mango.

Por eso los que están arriba, son apasiodos del orden.

Por eso los que están abajo, odian el orden que aplaza su ascension al poder.

El pueblo, el contribuyente, el que vive de su trabajo, el que nada espera de los gobiernos, el ciudadano independiente, vé con gusto cualquier descalabradura inferida al orden.

Compra cuantos papeles se publican con noticias del teatro del desorden.

Simpatiza con los que se amotan.

Siente cuando triunfa el gobierno.

Y celebra hasta con banquetes cuando el gobierno queda derrotado en una cuestion de orden.

¿Qué fenómeno es este?

La verdad es que el país está dividido en dos bandas.

Uno que quiere el triunfo del gobierno y otro su destruccion.

Los primeros, son los que cobran.

Los segundos, son los que pagan.

Echele Vd. guindas á la Tarasca.

Quando los que pagan estén satisfechos del justo proceder de los que cobran, verán ustedes como el orden no se turba.

Quando la justicia, alcance por igual á grandes y á pequeños, el orden estará asegurado.

Quando los gobiernos gobiernen con arreglo á los deseos de la opinion pública, y no atiendan tanto á sus particulares intereses, los enemigos del orden habrán dejado de existir.

Entonces dejarán de hacer el coco á los pueblos los soldados, los cañones y todos los instrumentos de tiranía que hoy se llaman los auxiliares del orden.

Haya justicia, haya libertad sin tenerle á esta por los gobiernos un amor hipócrita y nada tendrá que temer la sociedad por su orden, su sosiego y sus intereses.

## LA GRAN CUESTION.

Poco ha faltado para que la cuestion de incompatibilidades no haya dado al traste con la gloriosa revolucion de setiembre y las nó menos inapreciables conquistas.

No sé á que viene el provocar ese género de conflictos á una situacion que tanto trabaja por hacernos felices y que nos dará hasta un rey en el momento que lo tenga, la mayoría le dé sus votos y el ejército sus bayonetas.

Aquí donde todo es compatible, desde los derechos individuales ilegales con quintas, hasta un partido de oposicion ocupando los mas pingües destinos, se quiere que el cargo de diputado sea incompatible con un empleo del gobierno.

Y todo, porque los diputados que son empleados votan siempre en favor del gobierno.

¿Les parece á ustedes que razones?

Pues vengan ustedes acá, varones incomprensibles; si la mayoría de las Constituyentes no hubiese estado compuesta en su mayor parte de empleados, ¿se habria votado el artículo 33 de la Constitucion? ¿disfrutaria el país del beneficio de las quintas? ¿se habrian restablecido los consumos? ¿se venderia el tabaco en los estancos nacionales? ¿habria hecho de las suyas Figuerola? ¿pagarian hoy los contribuyentes lo que pagan?

¿gestaríamos espuestos á que nos soplen el dia menos pensado á Montpensier, ú otro rey democrático? ¿se desacreditaria el sistema parlamentario como se está desacreditando?

No, sino traer á las Cortes diputados que no sean empleados ni puedan recibir GRACIAS del gobierno, y verán ustedes lo que sucede despues.

Sucedará entonces que ningun proyecto que perjudique á la Nacion será aprobado, aunque se enojen los ministros.

¿Les parece á ustedes que estaria esto regular?

¿Donde iria á parar entonces ese presupuesto de gastos que hoy forma la delicia de los ricos y desahogados contribuyentes españoles?

# LOS IMPORTUNOS.



—En resumidas cuentas; que unas veces por ZETA y otras por BAYETA, á mí no se me cumple lo prometido y estan ustedes jugando con migo á la pelota; cuando si yó no hubiera gastado mi dinero y mi nombre.....  
 —Pero, ¿que quiere Vd. señor? ¿Hemos cumplido nosotros algo de lo que prometimos?

Decididamente los partidarios de la incompatibilidad no saben lo que se pescan.  
 Las meditaciones y ejercicios piadosos de la pasada semana, y los cabildos celebrados durante la suspension de las sesiones, harán que los partidarios de la incompatibilidad absoluta vuelvan en sí, y no nos espongan á pasar por el duro trance de que la Representacion nacional llegue á ser una verdad.

## Cantares.

Yá está salvada la pátria  
 con la quinta de Rivero:  
 cierto, que ha costado sangre  
 y ¿que le importa al gobierno?

Quando hay que segar el trigo  
 ó que trabajar el campo,  
 se quejan los labradores  
 porque escasean los brazos.

De estas desdichas Rivero  
 ni una chispa que ver tiene,  
 pues lo que importa al ministro  
 son brazos en los cuarteles.

No son cuarenta mil hombres  
 los que se lleva el gobierno:

¿Y los que han muerto causa  
 del condenado sorteo?

Si todas las maldiciones  
 que las madres te han echado  
 te comprendieran, Rivero,  
 yá estarias disecado.

Si se hubiese penetrado  
 como cumplen sus promesas  
 los gloriosos, de seguro,  
 nó triunfan en Alcolea.

Riete, Gonzalez Brabo;  
 riete de nuestras penas;  
 ¡ah, si pudiesen los dados  
 jugarse otra vez siquiera!

## FLORES DEL PARAISO.

(CON ESPINAS).

Ochocientos cañonazos, nada mas que  
 OCHOCIENTOS cañonazos se dispararon contra  
 los insurrectos de Gracia.  
 Y eso que los insurrectos se apoderaron  
 de cuatro cañones.

Pero digo yó, ¿tan grande era el número de los insurrectos, que han podido sostenerse tantos dias contra tantos batallones como tenia á sus órdenes el general progresista Gaminde, y al fin ha tenido que usarse de la artilleria para someterlos?

Los insurrectos habrán quedado vencidos, es verdad, pero y los propietarios de los edificios, ¿como han quedado?

¿Arruinados?

¿Qué Periquito iba á echar ahora mas redondo!

Leo en un Boletin extraordinario un parte del ministro de la Gobernacion que empieza así:  
 «Barcelona en pacífica tranquilidad.»  
 ¿Qué cosas se mandan decir á las provincias!

Los diarios montpensieristas, con motivo de las cosas de Cataluña y otras provincias, y considerando otra vez en puerta á su candidato, que segun dicen vuelve á estar en alza, redoblan su clamoreo para que se acabe de nombrar un monarca.

La *Política* comienza un artículo con este título:

¡REY, REY, REY!

Y lo termina diciendo:

¡rey, rey, rey!

Hombre, dadle un rey pronto á esas criaturas.

Pero que sea Montpensier, porque sinó, son capaces de gritar, República, República, República.

El Sr. Rivero, según declaró en las Cortes, sigue siendo enemigo de las quintas.

Solo que para acabar de desacreditarlas, las hace á cañonazos y aumentando el pedido.

Cada enemigo de las quintas tiene su manera de concluir con ellas; como aquél granadero del cuento que mataba las pulgas de la cama á pistoletazos.

El día 6 hubo en Granada un fuerte temblor de tierra.

¿No había de temblar?

Llegaría algun telegrama democrático de D. Nicolás, relativo á la quinta, y ahí tiene Vd. la causa.

Para apaciguar el horror que inspiraron las quintas en Cataluña, hubo necesidad de que el castillo de Monjuich estuviese haciendo fuego durante dos dias contra los barrios insurrectos de Barcelona.

Los destrozos causados en los edificios por el bombardeo, son enormes.

Dejarán los progresistas alguna poblacion sin bombardear antes de concluir su funesta dominacion?

El *Oriente*, periódico republicano de Sevilla, censura indirectamente al gobernador civil de Sevilla Sr. Machado, por su conducta en la cuestion de la quinta, siendo como fué individuo de la Junta revolucionaria en cuyo programa se consignó la abolicion de este odioso tributo, figurando la firma del Sr. Machado entre la de los demás individuos de dicha Junta.

El *Padre Adan* encuentra muy lógica la conducta del Sr. Machado, si se tiene en cuenta la de su gefe el Sr. Rivero.

Si el guardian juega á las cartas, ¿qué han los frailes?

Recibir una gran cruz, que es lo que el gobierno debe enviarle, lo mismo que al gobernador militar y demas autoridades que intervinieron en la fiesta del viernes de Dolores.

¿Y qué merece el gefe de artilleria que, según voz pública impidió que un cañon hiciese fuego sobre la calle de las Sierpes en la nefasta noche impidiendo de este modo que media calle hubiese venido abajo y en ello un buen peloton de ciudadanos?

Si es cierto el hecho, lo que merece este gefe es que el *Padre* lo recomiende á la clemencia del gobierno.

El *Universal* aboga porque se disuelvan las actuales Constituyentes.

Giga Vd. compañero; no está mal pensado.

Así, como así, para lo que sirven.....

Porque., hablando ahora con formalidad, las actuales cortes no sirven mas que de estorbo al gobierno y de ningun provecho á sus representados.

Uno mis súplicas á las del *Universal*.

Sí disolverse, disolverse, gloriosos padres de la patria, antes que se acuerden los cañones del 56 de que puedan servir para algo en el 70.

De todas maneras, sus señorías no pueden ya, en el estado en que se encuentran, constituir

aquí ni monarquía ni república; conqué.....

Que ustedes descansen en paz..

Amen.

La verdad, cuando en la noche del 9 oí las descargas, me alegré, porque si el *belen* se armaba en gordo, habríamos tenido el gusto de ver entre nosotros al ministro de la Gobernación para batir, según su ofrecimiento, á los perturbadores.

Bien que en Cataluña se presentó un fandango que duró una porcion de dias y el ministro no se movió para nada.

Vaya usted á tener luego fé en las palabras de los ministros.

Moralmente, ya hemos triunfado en Cuba de la insurreccion.

Ya es algo.

En cuanto al triunfo material, eso quedará para cuando tengamos rey.

Porque aquí, está visto que sin rey no se puede ni aun freir un par de huevos con perfeccion.

Es una cosa probada.

Unos ingleses que llegaron á Sevilla por la via de Cádiz la noche de los tiritos, venian tan contentos en el Omnibus que los trasportaba al Hotel de Londres; cuando al llegar al fin de la calle de Génova, oyen un sonoro ¿quien vive? y ven reflejar la luna en la multitud de bayonetas y cañones que guarnecian la plaza de San Francisco.

Al ver aquel espectáculo en el sitio donde creían encontrarse gentes con guitarras y zalerozaz mugeres cantando la *soledá*, se les cayeron á los pobres milores los *palos del sombrero*.

Al dia siguiente tomaron el camino de Gibraltar.

¿Querran ustedes creer que hav hombres que todavía esperan algun milagro de D. Nicolas?

Bien pueden estos inocentes cantarle al ministro ex-republicano:

En mi huerto te criaste,  
demócrata os conoci,  
y los milagros que hagas  
que me los claven aquí.

Un colega de la plaza, tratando de atenuar el efecto producido por las descargas de la noche del 8, dice que las fuerzas *dispararon por lo alto y nó á la masa de alborotadores*; si bien á renglon seguido relata la clase de heridas inferidas á las víctimas y de cuya relacion resulta que el tiro que hirió mas *alto* fué en un brazo, y los demas en las piernas.

Lo cual prueba, que los disparos fueron hechos por todo lo alto..... de los talones.

*Requiebro ministerial.*

Por ver á este gobierno rodar por tierra, consiento en que me saquen cuarenta muelas.

Pelo nó ofrezco, porque yó soy un hombre de poco pelo.

Lo que yó no me puedo explicar es, como tomó cartas la autoridad militar en aligerar la operacion del sorteo, cosa puramente propia de los funcionarios civiles.

¿Estaba la ciudad en estado de guerra? Por estas cosas y otras como estas, corrió lo voz por la capital de que el Sr. Machado habia presentado su dimision al tener noticia de que la tropa tomaba posiciones.

El Sr. Alvarez Benavidez ha repartido las

últimas entregas que completan el tomo 1. de la curiosa, interesante y erudita obra titulado *ESPLICACION DEL PLANO DE SEVILLA*, que con tanto acierto é inteligencia viene publicando dicho señor.

Los elogios que toda la prensa periódica viene, con tanta justicia, tributando á la citada obra, y la acojida que al público ha merecido, son una muestra de la utilidad que á todas las clases reporta un trabajo tan concienzudamente acabado.

El *Padre Adan* felicita al Sr. Alvarez Benavidez por la terminacion del tomo 1.º conseguida á fuerza de luchar con todo género de dificultades, que hicieron casi insuperables los acontecimientos del glorioso setiembre.

En Valencia ha solicitado un cesante ingresar en el asilo de mendicidad.

Pronto, si continúa la administracion de los negocios públicos en las mismas manos, habrá que ensanchar estos asilos para la general miseria.

¡Y que para esto se hagan revoluciones!

Mucha gracia le ha hecho al *Padre* el parte en que se dice que la insurreccion de Cuba está terminada *moralmente*.

Yo, hace muchos años que *moralmente* tengo cinco mil duros, y materialmente no poseo ni un *pitillo*.

Considero un absurdo eso de clamar contra las quintas.

¿Cuanto mejor está un soldado que un paisano?

El soldado está bien vestido, bien pagado, mimado por los gobiernos y en situacion de dar palos en vez de recibirlos.

Yó, no sé que le haría á esas madres que lloran porque sus hijos entran en quintas.

¡Cuanto no daría yó por haber entrado en el presente sorteo que tanto se ha combatido!

Lo menos que daría por tener ese gusto, sería veinticinco ó treinta años.

## PARTES TELEGRÁFICAS.

(Servicio especial del PADRE ADAN).

RECIBIDOS POR UNA CARRETA.

Gracia, 9 de Abril.—El capitán general Gaminde, (progresista), al ministro de la Guerra Prim, (idem).—Al revés de lo sucedido en Cuba, aquí hemos triunfado *materialmente*.—Se han portado los cañones como héroes. Ni uno solo ha salido herido. Yá los propondré á V. E. para que sean dondecorados.—Baldrich sin novedad.—Monjuich, ha pronunciado elocuentes discursos que convencieron á los edificios de Gracia.—Los propietarios de las fincas destruidas, lloran de gusto.—Daré detalles.—Memorias á la *Iberia* y un beso á Rivero. ¡Viva la libertad!—V. E. dispondrá si se ha de seguir tocando el himno de Riego.

Madrid 10.—El ministro de la Gobernacion á la Europa.—No hay quien puea con nosotros.—Ze ha hecho el sorteo en toitas partes, sin noveá.—Moralmente ha triunfao la quinta.—Ze go siendo enemigo de las quintas y de su abolicion.—Zalú y desfraterniá.

Madrid 16.—El fiscal que entiende en la causa del duque de Montpensier, ha pedido un mes de estrañamiento de Madrid y treinta mil pesetas. ¡Qué horror! Lo que se hace con un compañero y amigo.....

## ÚLTIMA HORA.

Tranquilidad brigadier en toda España y sus barrios éstramuros.

SEVILLA 1870.—IMP. CÍRCULO LIBERAL,  
O'donnell 34.